

huckleberry

Soy tu

Gala Knörr



DA2 DOMUS ARTIUM 2002
SALAMANCA



Ayuntamiento
de Salamanca



SOY TU HUCKLEBERRY Gala Knörr

comisariado por Adonay Bermúdez

He was the adventurer who had braved the unknown land across the sea and found his fortune. He was the rebel who had broken of their own longings and fought the battle and come home victorious.

Fue a finales del siglo XIX cuando los inmigrantes vascos aterrizaron en las praderas del oeste de EEUU para trabajar como pastores de ovejas, quienes poco a poco se introdujeron no solo en el país sino en la propia cultura, conformando una pieza clave dentro de la industria ovina y siendo valiosos en el devenir económico y social, hasta tal punto de verse reflejados en el cine o en la literatura estadounidense.

En el análisis de los flujos migratorios internacionales obviamente hay que introducir en la ecuación toda una serie de efectos socioeconómicos transnacionales. Durante décadas el sociólogo y filósofo francés de origen argelino Sami Naïr ha manifestado en numerosas ocasiones que la inmigración es una suerte para los países desarrollados ya que son los inmigrantes los que realmente crean gran parte de las riquezas necesarias en estos países. [...] La inmigración ha sido siempre vista como una catástrofe y una invasión. Es una lástima, ya que los inmigrantes en realidad son lo que mejor encarnan la relación entre los dos mundos.²

Él fue el aventurero que se enfrentó a la tierra desconocida al otro lado del mar y encontró su fortuna. Él fue el rebelde que rompió con sus propios anhelos, luchó y volvió a casa victorioso.¹

Los inmigrantes vascos, que inicialmente fueron rechazados y culpabilizados del problema del sobrepastoreo y la erosión del paisaje en EEUU, simbolizaron la asimilación y posterior adaptación al territorio. El vasco fue calificado como *el buen pastor*, pese a no constituir el modelo romantizado del cowboy, prototipo estereotipado que ha sido repetido hasta la saciedad. Recordemos, sin ir más lejos, al vaquero de la famosa publicidad de los cigarrillos de Marlboro creada por Leo Burnett en 1954, cuya estética y valores se mantuvieron hasta finales del siglo XX. El éxito tanto de dicha publicidad como de la imagen del cowboy radica en la identificación y consecutiva aceptación por parte de la sociedad, que no solo reconoce la figura sino que la asume y la enaltece como símbolo de fuerza, resistencia, heroicidad y, especialmente, como representación nacional. Al encarnar toda una miscelánea de atributos positivos vinculados a un sentimiento patrio, el vaquero americano personifica el *súmmum* de la masculinidad –apoyado de unas características relacionadas con la

aspiración, la admiración, el respeto o el deseo-, desplazando otros modelos y configurando una masculinidad hegemónica que se establece como oficial.

Teniendo en cuenta estas observaciones, ¿dónde podemos ubicar al cowboy vasco? Por mucho que se le denominara el buen pastor no dejaba de ser un inmigrante; eso sí, su posición dentro de la comunidad estadounidense gozaba de cierto privilegio. A pesar de que los vascos sufrieron una campaña de discriminación y desprestigio -lamentablemente algo habitual en cualquier migrante-, no hay que olvidar que en 1942 se fundó la Nevada Range Sheep Owners Association (NRSOA) cuyo principal objetivo era beneficiar a los vascos y evitar que abandonasen su labor como pastores. Pero, ¿es real que era tan buen pastor que fue necesario constituir oficialmente una asociación? ¿Qué tenía de especial ser vasco? Estos interrogantes cuentan con una respuesta bastante sencilla: era blanco, una característica crucial que lo diferenciaba de los inmigrantes mexicanos que también intentaban ocupar puestos dentro de la industria ovina de Nevada y Oeste. Estas falsas ideas de superioridad racial promovidas por los propios estadounidenses y justificadas por la aptitud y cualidades extraordinarias del vasco en el pastoreo -en realidad, la eterna lucha contra el Otro- fagocitó su integración, algo que a día de hoy no han conseguido los mexicanos.

Johnny Ringo -Don't any of you have the guts to play for blood?



Doc Holliday -I'm your huckleberry. That's just my game. 3

Coincidiendo con el 30 aniversario de *Tombstone* (1993) -película dirigida por George P. Cosmatos que parte de *Tombstone, An Iliad of the Southwest* escrita en 1927 por Walter Noble Burns- Gala Knörr (Vitoria, España, 1984) recupera un fragmento de un diálogo mítico en el que Doc Holliday (interpretado por Val Kilmer) desafía a Johnny Ringo (Michael Biehn) a través de tres palabras: *Soy tu huckleberry*.⁴ Nuestra artista, con premeditación y alevosía, apela a una historia donde el tema central lo ocupan las migraciones, especialmente al oeste del país, en busca de prosperidad y fortuna. Knörr, que nunca da puntada sin hilo, es capaz de conectar pasado y presente recurriendo a un libro/película ambientada en el periodo cronológico con mayor asentamiento de vascos en EEUU para hablarnos del hoy, para situarnos en un mundo en el que, como bien argumenta el teórico italiano Sandro Mezzadra, *las migraciones permiten traer a la luz 'otra globalización' o, mejor dicho, una genealogía inconfesada de los procesos contemporáneos de globalización*.⁵

La puerta que abres a los demás, que abres al Otro, es una invitación a expresar nuestras dualidades, una mirada lúcida a nuestras metamorfosis, una celebración de nuestras depravaciones en un mundo que no espera. [...] Nos propones una visión de las riquezas de un legado infinitamente renovado, infinitamente renovado, un intercambio de experiencias y existencias múltiples. Tierra fértil.⁶



Estas palabras, a modo de carta, le dedica el comisario belga Nicolas de Ribou a Gala Knörr, dejando palpable los intereses de ésta por defender narraciones nacidas en la transculturalidad y por generar discursos híbridos que interpelan al espectador. Adentrarse en la práctica artística de Gala Knörr supone deleitarse con composiciones creadas a base de apropiacionismos y traducciones culturales con los que poder componer otros relatos o, como mínimo, poder proponer otras realidades a discursos establecidos. Su trabajo se sumerge en el pasado –con gran frecuencia en un pasado muy cercano– para impedir que ciertas imágenes se desvanezcan de nuestro imaginario colectivo. En este sentido, soy *tu huckleberry* –al igual que gran parte de su obra– responde a una combinación de preocupaciones sociopolíticas, de conexiones históricas, de cuestionamientos sobre los procesos o estados de incertidumbre y de recuperaciones de narraciones olvidadas o invisibilizadas.

Soy tu huckleberry indaga, mediante la estética del rodeo y del *spaguetti western*, en las figuras del folklore estadounidense desconocidas o tergiversadas en el relato cinematográfico y su influencia en la cultura popular actual. Gala Knörr, de manera astuta, pone a dialogar al escritor Robert Laxalt –hijo de pastor de Iparralde emigrado a EEUU–, al popular cowboy afroamericano Nat Love o al actor y expresidente Ronald Reagan con conocidos interlocutores de la cultura pop como Orville Peck

Beyoncé, o Lil Nas X y con fotografías de principios y mediados de siglo XX procedentes de diferentes archivos. Estas singulares conversaciones erigen un maremágnum de posibilidades pero también permiten escuchar todo un acervo de formas en las que las identidades han evolucionado. Knörr recupera cientos de fotografías y frames de vídeos, muchos de ellos destinados al ostracismo, y los convierte en eternos gracias a los trazos de la pintura: en un mundo completamente digital creador convulso de material audiovisual, la pintura, por irónico que pueda resultar, es quien permite rescatar y registrar la imagen. Su pintura, tal y como indica el comisario español Jesús Alcaide, es una decisiva y estratégica elección por hacer de esta un territorio de resistencia frente al inminente flujo de circulación de las imágenes.⁷

Soy tu huckleberry huele a cuero pero también a látex, huele a una mezcla de óleo, tabaco y tierra mojada, huele al *light blonde hair dye* de Dolly Parton. Gala Knörr ha medido en una coctelera un par de blue jeans, la hilarante representación del vasco en *El desfiladero de la muerte* (1959)⁸, dos litros de Jack Daniel's, unas espuelas, unas botas y tres kilos y medio de humor. El resultado es efervescente, comprometido, coherente y certero, solo apto para personas que tengan agallas, solo apto para un *huckleberry*.



1 Laxalt, Robert: *Sweet Promised Land*. Harper & Row. Nueva York, 1957, p 122.

2 Naïr, Sami (2012). *Crisis, globalización y codesarrollo*. En Mbuyi Kabunda Badi (coord.), *África en movimiento. Migraciones internas y externas* (p 312). Catarata.

3 Cosmatos, George P. (director). 1993. *Tombstone*. Sean Daniel, James Jacks y Bob Misiorowski.

4 *Huckleberry* vinculado a una persona corresponde a una expresión popular en el siglo XIX (no hay que olvidar que la historia de Tombstone está ambientada en Arizona en 1881) usada normalmente con ciertas dosis de dulzura y gentileza. Aunque tiene poco de su traducción literal (arándano) se podría interpretar como: soy la persona que estás buscando, la que tiene agallas y la que no te va a fallar.

5 Mezzadra, Sandro: *Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*. Traficantes de sueños. Madrid, 2005, p 49.

6 De Ribou, Nicolas: *Tumbleweeds*. Basauriko Kultur Etxea. Vizcaya, 2020, p 2.

7 Alcaide, Jesús: *Mirar el mundo con ojos de insecto, dentro de Self Identity is a Bad Visual System*. Fundación Bilbaoarte Fundazioa. Bilbao, 2017, p 18.

8 Rouse, Russell (director). 1959. *Thunder in the sun* [*El desfiladero de la muerte*]. Clarence Greene (productor).



Soy tu huckleberry

Gala Knörr

Del 17 de febrero al
28 de mayo 2023
Salas 6 y 7 / Primera Planta

Avenida de la Aldehuela, s/n. 37003 Salamanca
Teléf.: +34923184916 y +34923184621
da2@ciudaddecultura.org
www.domusartium2002.com

ENTRADA GRATUITA

Martes a viernes:

Tardes de 17:00 a 20:00 h

Sábados, domingos y festivos:

Mañanas de 11:00 a 15:00 h y tardes de 17:00 a 21:00 h

Lunes: cerrado (excepto festivos)

Visitas guiadas gratuitas:

Sábados a las 18:00 y 19:00 h

Domingos a las 13:00, 18:00 y 19:00 h

Visitas gratuitas para grupos reserva en el 923 18 49 16

Texto: Adonay Bermúdez
Diseño: Gala Knörr
Fotografía: Gala Knörr y Jorge Isla



Colaboran:

